

ABDICARA la burguesía catalana de su responsabilidad histórica? La pregunta está apareciendo poco más o menos como dominante en el tablero político a la vista del reagrupamiento centralista que viene potenciándose en este país desde que se abriera la espita de las asociaciones. Por encima de la imprevisibilidad de ciertas opciones cara al futuro, en las actuales circunstancias políticas cabe un margen de maniobra bastante unicolor a la postre, pero plenamente definitivo. Los sucesos de Portugal —en especial la caída de Spínola, con el consiguiente desbarajuste de la gran burguesía y sectores oligarcas— son un paradigma de las tomas de posiciones de la burguesía con vistas a poder capitalizar un proceso que de otro modo podría escapársele de las manos. No creo que sea especular demasiado afirmar que la declaración de principios del ex general Spínola con respecto al centralismo patrio, está surtiendo más efectos que treinta años de triunfalismos vacuos.

El "organicense antes de que sea tarde" que pronunciara el militar portugués en un momento de total desorganización de sus fuerzas afines, está recogiendo muchos adeptos en todo el país. Y los está recogiendo en gran manera en Cataluña, centro neurálgico de una industrialización escasamente racionalizada y, por ello, de una burguesía ávida de poder político. No es casual, a mi juicio, que el primer toque de atención viniera de Jaume Miravittles, periodista de renombre ("Tele/eXprés", "Correo Catalán" e "Informaciones"), antiguo miembro de la Generalitat, ex militante del POUM y actualmente uno de los máximos voceros del poder multinacional norteamericano. No es casual, digo, por cuanto en sus últimos papeles, Miravittles ha cuidado insistentemente de remarcar su apego por las tesis spinolistas y, en aras a una delimitación de contornos políticos, de considerar al ex general del monóculo como una especie de Babel con trazos de Prim, De Gaulle, Kerenski y Eduard Benes. Por los nombres se evidencia que sus papeles con respecto al proceso portugués son, como los de tantos otros periodistas, temerosos tam-tams tan alejados de la objetividad de los hechos como de la propicia y cautelosa manipulación que de ellos está haciendo la burguesía liberal y opositora de este país.

"Estamos evidentemente ante un período de transición —dirá Miravittles en el primer artículo programático aparecido en el periódico "Tele/eXprés" con fecha 29 de octubre de 1974 (nótese la poca distancia entre la fecha de referencia y el golpe de Estado spinolista)—, en el curso del cual, y a través de asociaciones o partidos, la sociedad pluralista que es hoy la sociedad española, intentará encontrar los órganos de expresión política correspondientes a los diferentes sectores sociales que la constituyen". Esta "sociedad pluralista" de Miravittles implica, a



Jordi Pujol, portavoz de la alta y media burguesía catalana.

CATALUÑA

EN BUSCA DEL CENTRO PERDIDO

juicio del articulista, la existencia de los tres bloques que caracterizan el espectro político del mundo occidental, a saber: una derecha correspondiente a la burguesía, un centro para las clases medias y una izquierda proletaria, a más de unos grupos marginales de extrema derecha y extrema izquierda autoeliminados de todo proceso político. "Si los partidos de izquierda nacen por generación espontánea —subrayará el ex militante del POUM— y el centro surge como contrapeso y árbitro, es el partido de derechas (bien entendidas) el que se enfrenta a más graves obstáculos de orden principalmente psicológico, sobre todo en los países mediterráneos, en los que 'la droite' ha sido vinculada a todo intento de reacción y retroceso".

Para corroborar esta ruidosa afirmación —y para encontrar un adecuado espacio para las derechas "bien entendidas"—, Jaume Miravittles repasa apresuradamente todas las formaciones que, a su juicio, pueden jugar un determinado papel en el futuro de este país. Ilámense Junta Democrática, PSOE, democristianos, falangistas, el gobierno republicano en el exilio, etcétera. El quid del asunto

está en que nuestro periodista encuentra una ausencia insólita en este magma: la burguesía catalana o, como él mismo confiesa, los restos de la Liga. "En España —dice—, las izquierdas ya hacen sentir su voz; ¿qué esperan entonces los hijos, los nietos y aun los bisnietos de los 'hombres de la Lliga' para hacer oír la suya?". Presupone Miravittles, con razón, que en España, y más propiamente en Catalunya, no existe esa burguesía parasitaria y peregrina que ha perdido el proceso portugués, víctima de su escasa maleabilidad. Aquí, en Catalunya, existe una burguesía capacitada, si sabemos beber de fuentes históricas inmediatas. Lo que sucede es que "no existe o no se ve todavía un Cambó en Catalunya", y por ello ha llegado el momento de que "los hombres de izquierda catalanes tengamos el valor moral de declarar públicamente que fuimos injustos con la Lliga y su líder Cambó".

A los pocos días de la aparición de esta proclama, Jaume Miravittles encontraría un compañero de viaje en el periodista Enrique Barco Teruel, que desde las páginas del "Diario de Barcelona" (13-XI-74) abogaba por una consolidación

de las tesis políticas de la potente burguesía del "fer país". "Urge un tacto de codos de la burguesía del Principado —escribía en el viejo "Brusi"—, que ahora tendría que pensar definitivamente en gravitar no solamente sobre Madrid, sino sobre todo el complejo peninsular, en funciones no únicamente socio-económicas, sino políticas". "Frente a las demagogias y frente a los liberalismos improvisados, el clásico liberalismo catalán —de tan rancio abolengo— podría tener mucho que decir en el futuro, si sabe y quiere decirlo". Algunos días después (27-I-75), Jaume Miravittles volvería a la zaga desde "Tele/eXprés", aclarándonos que lo del "rancio abolengo" —berborrea prósica tan original en este país durante los depauperizados años 40— arrancaba ya de Rovira i Virgili y de Prat de la Riba, según Miravittles, "formado ideológicamente en un momento en que florecía en Francia el nacionalismo integral antijacobinista de Charles Maurras y L'Action Française". (Aquí convendría anotar el posible agradecimiento que el ideólogo fascista español Albiñana, médico valenciano para más señas, manifestaría, si viviese, por el señor Miravittles, viendo cómo sus totalitarias proclamas y sus fuerzas de choque, los "Legionarios", mimesis celtibérica de Maurras y sus "Camelots du Roi", eran equiparados con los planteamientos de la burguesía liberal catalana representada por Prat de la Riba.)

Más contundente que Miravittles, Enrique Barco no sentiría rubor alguno para acabar su trabajo con un "¡Estamos pidiendo a Catalunya que vuelva a parir un Cambó!". Tarea esta que la propia burguesía del Principado ha juzgado como imposible.

Pero, como diría Miravittles, la función crea el órgano. Ante tanta camaradería, la ocasión la pintaban calva. Desde entonces para acá, las corrientes tradicionales del centro político —en una amplia aunque no muy variada muestra, que va de la socialdemocracia sueca al "socialismo wilsoniano", pasando por la derecha evolucionista y la democracia cristiana liberal— se han ido moviendo quisquillosamente en busca de la (s) Santa (s) Alianza (s) que les hiciera progresar y converger hacia la cúspide de poder de un futuro menos pesimista del que, según ellos, nos quieren pintar los portugueses.

El primero en aceptar el llamamiento de Miravittles y proponer un bloque practicista sería, como se sabe, Jordi Pujol, quien desde los locales del jesuítico ESADE (Escuela Superior de Administración de Empresas), y en presencia de personalidades punta (Eduardo Tarragona, Agustín Montal, Durán Farrell, entre otros), acuñaría la preciada fórmula del "socialismo a la sueca", buen marco de referencia para una clientela social localizada entre la pequeña y alta burguesía liberal y los sectores oligárquicos catalanes (ver crónica de M. V. M. en TRIUNFO, número 644). La operación de Pujol —presentada a sus clientes por un

hombre, en principio, ajeno a su órbita, Jordi Solé Tura, y posteriormente remodelada por el toma y daca (posible "fifty-fifty" electoral cara al futuro) con el brujo máximo del "establishment", Fraga Iribarne—no estaba exenta de contradicciones incluso para la propia derecha, que en principio tenía que aparle. Un editorial de "Mundo Diario", de la cadena Mundo, propiedad de Sebastián Auger (presidente de Nixford Computer, S. A., y hasta el momento único catalán de derechas que se ha calificado a sí mismo como de derechas), señalaba la supuesta contradicción que supone el que un banquero como Pujol—vicepresidente ejecutivo de Banca Catalana y consejero del Banco Industrial de Catalunya—propugne un socialismo aunque sea "a la sueca". Sin embargo, lo que el editorialista de "Mundo Diario" no tenía en cuenta es que "de la Cataluña económicamente disminuida, políticamente aniquilada y culturalmente reducida al ghetto" a que aludía Pujol, se había pasado a una Cataluña industrial con un potente sistema bancario y crediticio que ningún socialismo "a la sueca" iba a alterar, que tampoco habían alterado sus inmediatos antecedentes, los hombres de l'Acció Catalana de Nicolau D'Oliver—ministro de Economía en el gabinete Azaña, no se olvide en el momento de buscar paralelismos históricos—con su proclama contenida en los Decretos de S'Agaró de 1937.

A la alternativa Pujol se sucederían, con escasas diferencias en el terreno programático, las opciones europeístas de los socialdemócratas y democristianos, que junto con el centro-centro cualifican el siempre mal llamado centro político catalán.

Ciertamente, en este sector las cosas no las pintaban tan claras como entre los "pujolistas". Si el hombre fuerte de la Banca abdicaba de toda intervención en Asociaciones del gobierno Arias—gracias a lo cual la encuesta realizada por la revista "Mundo" sobre simpatías políticas y demás colocaba a Pujol en el primer puesto de la tabla clasificatoria, antes que al solícito y participante Samaranch—, los democristianos y socialdemócratas encontraban en el camino mayores obstáculos, aun cuando fuera para llegar a las mismas conclusiones. Como se sabe, el 27 del pasado noviembre eran detenidas en Madrid las personalidades más relevantes de ambas corrientes: Antón Canyellas entre los primeros (no estará de más anotar la profunda amistad que le une a Pujol) y cuatro conspícuos representantes de la socialdemocracia, a los que la prensa nacional y la extranjera les adjudican puestos clave en la política futura de este país: Xavier Cassas, candidato vetado en las elecciones para procuradores en Barcelona y actual presidente de la Asociación de Vecinos Sagrada Família; Heribert Barrera, el "hombre catalán" de Willy Brandt, hijo de Martí Barrera, miembro del Estat Catalá y consejero de Traba-

jo de la Generalitat; Amadeo Cuitó, nieto del político de l'Acció Catalana Amadeo Hurtado, y Josep Pallach, ex militante del Bloc Obrer i Camperol.

Las fórmulas federalistas aúnan los programas de todas estas personalidades del centro catalán; de un centro que aboga por las libertades políticas y democráticas y por una integración a la franja socialdemócrata—aunque, todo sea dicho de paso, da igual que se trate de Wilson como de Schmidt o Giscard—de la Europa capitalista. En una prueba de consolidación de tendencias, este centro igual se alinea con el PSOE (en la citada detención en Madrid figuraban, entre otros, Dionisio Ridruejo y Felipe González), participa en la reunión del Ritz o come paella en Figueras con los democristianos del centro castellano. En el ya tradicional "fair play" político que caracteriza a la mediana y alta burguesía catalana caben siempre nuevos fichajes. Y ahí están las sutiles relaciones entre estos hombres y Pujol, entre éste y Durán Farrell (otro de los hombres con futuro y, a juzgar por sus relaciones con las altas esferas de poder, inclusive el Ejército, baza importante para todos los reagrupamientos), entre todos ellos y Trías Fargas (delegado del Banco Urquijo en Cataluña) como fiel representante de la moderación centrista, entre Trías Fargas y altos sectores industriales, entre ellos y Solé Barberá (bomba del Ritz), etcétera, etcétera.

A través de diversas—que no distintas—formaciones, el centro catalán por el que tanto clamara Miravittles está consolidándose. Conferencias y actos políticos se suceden a fin de delimitar posiciones y plantear bases programáticas para el futuro. La burguesía del Principado se ha puesto en marcha a costa de plantear el tan cacareado "tercerismo", tan prolífico en nuestro país para toda manifestación, sea política o artística. Tal vez recordando al señor Dibildos y su "tercera vía" cinematográfica, el Institut Catòlic d'Estudis Socials (ICESB) ha programado un ciclo de conferencias con el título de "Les terceres vies a Europa", propuesta acuñada por Antón Canyellas ("Diario de Barcelona", 8-IV-75) para "distanciarse de las tesis del neocapitalismo y la solución del comunismo". Las ponencias a celebrar por espacio de dos meses vienen precedidas de un título suficientemente explícito para el que, después de todo lo dicho, huelgan los comentarios. Antón Canyellas inicia el ciclo con su conferencia "Comunitat, democràcia, autogestió: convergència política del nostre temps"; le sigue Josep Solé Barberá, con "El compromís històric"; Josep Pallach, con "El socialisme democràtic"; Joan Raventós, con "Socialisme i socialisme democràtic"; Ramón Trías Fargas, con "Llibertat, intervenció laboral i justícia social a la Catalunya de demà", y Jordi Pujol, con "La resposta democràtica".

Como puede verse, están todos los que son. Es fácil advertir a estas alturas que el "rancio abolengo" del liberalismo catalán y del centrismo político no pierde tiempo en menudencias. ■ **DOMENEC FONT.**



Editorial ARIEL

Horas de España

MARGINALIA POLITICA

José María Gil Robles. La continuidad de un pensamiento político.

ESPAÑA HEROICA

General Vicente Rojo. Diez bocetos de la guerra de España.

Col. Cinc d'Oros

POESIA COMPLETA (1937-1975)

Juan Vinyoli. Tota la poesia i les traduccions de Joan Vinyoli. Pròleg de Joan Teixidor.

Ariel Historia

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA

V. I. Lenin. Las transformaciones que produce en una sociedad el desarrollo del capitalismo.

Nuestro siglo por dentro

TEJAS VERDES

Hernán Valdés. Diario de un campo de concentración en Chile.

Además

POEMES I CANÇONS

Raimon. Tots els poemes i cançons de Raimon.

L'ART CONTRA L'ESTETICA

Antoni Tàpies. Premi de la Crítica, 1974.



SEIX BARRAL

LOS LIBROS DEL DIA DEL LIBRO

Biblioteca Breve

LA ARBOLEDA PERDIDA

Rafael Alberti. Los años de tempestad y de fuego. Las revoluciones políticas y las revoluciones culturales.

JUAN SIN TIERRA

Juan Goytisolo. El rechazo de lo heredado y la apasionada asunción de la heterodoxia.

O

G. Cabrera Infante. Un brillante "collage" de materiales literarios de diverso género y tema.

TIEMPO DE DESTRUCCION

Luis Martín-Santos. Radicalización de las propuestas de Tiempo de silencio, con incursiones en el universo de los mitos, de la magia y de la fiesta.

Nueva Narrativa Hispánica

LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA

Eduardo Mendoza. Intriga, acción, sorpresa permanente. La tensión revolucionaria de Barcelona en el periodo 1917-1919.

Además

CAMBIO DE PIEL

Carlos Fuentes. Primera edición en España.

CORONACION

José Donoso. Quinta edición.

ULTIMAS TARDES CON TERESA

Juan Marsé. Séptima edición.

SOLICITE CATALOGO E INFORMACION EN HERMANOS ALVAREZ QUINTERO, 2. MADRID-4. PROVENZA, 219. BARCELONA-8.